



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLÁ

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE DICIEMBRE DE 1908

El partido de Dios

En la Encíclica admirabilissima que Su Santidad Pio X acaba de dirigir al orbe católico, la primera de su pontificado, resplandeció y fulgura esta frase entre todas las demás, como en joya de innumerables piedras preciosas un brillante de inestimable valor.

El partido de Dios!... He aquí el único partido á que quiere Su Santidad que pertenezcan mos y á que nos afiliemos todos los católicos.

Es decir, al partido de la verdad absoluta, de la justicia, de la caridad sin límites; al partido del bien en todos sus aspectos y en todas sus administraciones.

En Dios, esto es, en nuestro último y supremo fin, en el Sér, que nos ha criado y que nos conserva, y que nos ama con infinito amor, y que sólo quiere de nosotros amor, debemos pensar en cuantas obras emprendamos, así públicas como privadas, y á su mayor gloria debemos enderezar todos nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Para ser de ese partido divino hemos de ser buenos, piadosos, justos, sinceros, caritativos, humildes y mansos.

Ese es el partido cuyo eterno programa enunció Jesucristo, Señor nuestro, en el sermón del monte, y por cuyo triunfo en la humanidad sufrió muerte de cruz en el Calvario.

Ese es el partido que la Iglesia propaga incesantemente, luchando sin descanso contra la barbarie en los países salvajes y contra las corrupciones de la civilización en los países cultos.

Ese es el partido de los mártires, de las vírgenes, de los consejores, de cuantos han amado y aman verdaderamente á Dios sobre todas las cosas.

Ese es el único partido que merece de veras el nombre santo y Augusto de partido católico.

Ese es también el único partido que no han de disolver desprendimientos, ni discrepancias, ni dissensiones...

El partido contra el que jamás han de prevalecer sus enemigos.

El que ha de sobrevivir á la especie humana sobre la tierra, y ser eterno, como su Jefe y bandera.

Porque no es sólo partido de hombres, sino también de ángeles, arcángeles y serafines.

Por otro aspecto, esa frase del Sumo Pontífice es de una melancolía infinita, de una tristeza insosable; suena á lamentación amargurada...

¿Qué tiempos son éstos en que es prencesar constituir y organizar en el mundo el partido de Dios?

Porque tal partido, supone la existencia de otro contrario: del partido contra Dios, del partido antidiivino.

Y tal es, en efecto, la situación.

Puede decirse que ya no hay herejías en el sentido rigoroso del negación de esto ó del otro dogma.

Tampoco hay partidos que ni quen á la Iglesia esta ó la otra de sus facultades jurídicas.

Mejor dicho, hay esas herejías y esos partidos intermedios; pero cada vez con menos influencia social.

El debate de las inteligencias y el debate de la acción es hoy por hoy mucho más hondo y radical.

Se discute sobre si hay ó no hay Dios, sobre si el hombre le debe adoración, sobre si éste debe tener en cuenta lo divino en su vida humana.

Contra la afirmación rotunda de la Iglesia católica, el naturalismo ofrece una negación no menos rotunda.

Y el naturalismo es el que inspira á toda ciencia, á todo arte, á toda moral y á toda política fuera de las vías católicas.

Ciencia... ¡sin Dios!

Arte... ¡sin Dios!

Moral... ¡sin Dios!

Política... ¡sin Dios!

Civilización... ¡sin Dios! En resumen... vida sin Dios. Tal es el programa del naturalismo en la catedra, en el taller, en el teatro, en la fábrica, en el hogar doméstico, en todas partes.

Programa que no es sino la negación audaz del programa sustentado por el «partido de Dios», de que acaba de hablarnos nuestro Santísimo Padre.

Ciencia... ¡con Dios!

Arte... ¡con Dios!

Moral... ¡con Dios!

Familia... ¡con Dios!

Escuela... ¡con Dios!

Política... ¡con Dios!

Civilización... ¡con Dios!

En suma... ¡vida con Dios, y para Dios, y como Dios quiere!

Triste es que haya que insistir tanto en estas afirmaciones soberanas, en cuanto esta insistencia supone las negaciones audaces de los impíos, atronando los espacios y pareciendo dominar el mundo.

Pero consolador y grandioso es pertenecer á este partido divino, que reconoce por jefe invisible á Jesucristo, Señor nuestro, y por jefe visible al Vicario de Jesucristo en la tierra.

La Purísima Concepción

Hace próximamente medio siglo que el gran Pontífice Pio IX proclamaba bajo las bóvedas de San Pedro, en Roma, la solemnísima definición dogmática de la Concepción purísima de María. Todo el orbe católico dió, con esto motivo, rienda suelta á las manifestaciones de su entusiasmo religioso y celebró, con transportes de júbilo, este fausto acontecimiento, por el cual la Virgen, Reina soberana de los ángeles y de los hombres, aparecía ante el mundo en toda su majestuosa grandeza, ostentando sobre su frente de azucenas uno de los más gloriosos timbres con que el Señor, al enviar á la tierra, la había enriquecido, distinguéndola por modo especialísimo de todas las demás criaturas.

**

Cuando en el siglo XI, reducido á sí el peligrojismo y por especiales relaciones del cielo, comenzó á celebrarse de nuevo la fiesta de la Concepción en muchas iglesias de Inglaterra, Hungría y aún de Francia, euscitó la duda acerca de esta verdadera, como también de la conveniencia de celebrarla con fiesta especial; lo que á muchos parecía innovación peligrosa. Acentuó más todavía esto estado de cosas cuando por los años de 1153, se tuvo noticia de una carta atribuida al gran Abad de Claraval, S. Bernardo, dirigida á los canónigos de Lyon, que movidos por el ejemplo de otras iglesias determinaron á su vez celebrar esta fiesta; en esa carta se reproaba de una manera terminante dicha solemnidad. (1) Esto fué el escalo más formidable con que tropezó la gloriosa restauración de la festividad de la Concepción de la Santísima Virgen.

Inicióse por aquél entonces en París el movimiento escolástico. Debatióse esta cuestión ardientemente; pero alejada de su verdadero punto de vista y desviada de su propio objeto, no pudo imponerse á aquellas inteligencias privilegiadas.

El Señor, en sus inscrutables designios, había dispuesto que la gloria de defender la Concepción sin mancha, perteneciese exclusivamente al venerable Escoto, de la Orden franciscana, llamado el doctor Sutil.

Nació este invencible caudillo, destinado por Dios, —como dice el oficio de la Concepción, aprobado con bula por Sixto IV,— para defender la incontaminada pureza de su Santísima Madre, en Duno, ciudad ilustre de la provincia de Ultonia (Irlanda) por los años de 1274. Desde niño notoso en él una acendrada devoción hacia la Santísima Virgen.

Dos religiosos franciscanos, que la celestial Reina condujo providencialmente al humilde solar de los progenitores de Escoto, descubriendo en el hijo un ingenio precoz y una felicísima memoria, obtuvieron llevarle á su convento, donde visitó el hábito.

**

Era por los años de 1297, y Escoto contaba veinticuatro años de edad, cuando, fiel á solemne promesa hecha á la Santísima Virgen, comenzó á defender con heróico brio su original pureza. La catedral, las púlicas y solemnes disputaciones universitarias, le ofrecieron oportunidad para vencer la tenaz resistencia que halló en un principio y pronto logró reducir á todos los

(1) El P. Guál en su «Triunfo del catolicismo», cap. XIV, prueba que ésta carta es apócrifa.

(2) E. Pardo Bazán. S. Francisco de Asís, tomo II, cap. VIII.

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Dnymán 120—Horas de Oficina: 9 á 12 m.-2 á 6 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

doctores de la celeberrima universidad de Oxford, en la que era profesor de teología dogmática, á que abrazasen la *opinión piadosa*. La summa de este triunfo, ns como sus escritos, dilató por toda la cristianidad el nombre de Escoto. Su opinión atrajo á si todas las miradas y pronto se despidió en todas las aulas, máximo en las de París, vi-va discusión acerca de esto punto.

Los sabios, en su generalidad, se declararon sus impugnadores; los franciscanos, empero, siguiendo las tradiciones de su Orden pusieron á lado del doctor Sutil, Escoto, para sostener la *opinión piadosa*, llamada desde entonces *opinión de los Menores*. Defendióse por una y otra parte esta cuestión con tal viveza y ardoriento, que, para apagar de una vez el fuego de la discordia, el Soberano Pontífice, Benedicto XI, mandó que se reuniesen en la Sorbona de París los doctores más afamados, y que los Frailes Menores expusieran ante ellos sus razones en pro de la causa que sostendan.

El entonces Ministro General de la milicia franciscana, Fr. Gonzalo de Balboa, español de nación, envió á París á los más esclarecidos de su Orden para que sostuviesen la causa de María, y entre ellos, y muy especialmente, mandó al ilustre Escoto que, sin dilación, abandonase su catedra de Oxford y se dirigiese á la Universidad de París.

Llegado el día de la solemne disputa sobre la cual todas las Universidades y doctores del mundo tenían fijas sus miradas, el campeón de la Inmaculada, acompañado por los maestros franciscanos, dirigióse á la Sorbona, en donde lo guardaban ya el Claustro Universitario, los Legados del Soberano Pontífice y una concurrencia inmensa.

Observemos el espectáculo de la memorable disputa, uno de los más característicos de la Edad Media.

Merced al empleo de la lengua latina que orillaba las dificultades de las distintas hablas, hasta doscientos doctores se reunieron pañgúnd sucesivamente á Escoto, quien, cubriendo la nube de saetas escolásticas, se levantó y repitió de memoria todos los argumentos de sus contrarios, por el mismo orden en que fueron propuestos. Enseguida comenzó á distinguir, desenredar, rebatir toda objeción. Bien como la lúpida se convierte en un haz de innumerables rayos luminosos, la dialéctica de Escoto se parte, se adelgaza, se utiliza para atravesar aquella niebla de dificultades; finalmente pronuncia el argumento decisivo de la voluntad y de la gracia: *potuit, decuit, ergo fecit.* (1) Y cuando se calla, ya descolorido, exánime, pero vencedor, alza el auditorio de sus escuchas, un clamor inmenso que cubre los cielos.

** Victor Escoto! So encienden luminarias, espárcense alborozada la gente; Escoto es llevado como un triunfo, aclamado doctor Sutil. (2)

**

No es para decir aquí la celebridad que con esta victoria adquirió Escoto, las distinciones y favores de quo fué objeto, en que Jesucristo mismo tomó parte apareciéndose en la noche de Navidad, mientras el siervo de Dios oraba, en figura de hermosísimo niño. Ni tenemos espacio para seguirle, de triunfo en triunfo, en la Universidad de París, donde en 1300 obtuvo la catedra más importante de aquel centro de la sabiduría europea en los siglos medios.

Ni lo siguiremos á Colonia de Agripina, adonde le mandó el General de la Orden á sostener la *opinión piadosa* y abatir la cuestión de los Begardos que en aquella ciudad ilustre había sentado sus reales.

Allí, en Colonia, lleno de méritos y de virtudes, admirado por todos, anulado hasta el delirio por sus discípulos—quó se contaban por millares—y temido por sus adversarios, allí entregó su espíritu á Dios, en manos de su celestial Defendit y Protector, en 1308, á los treinta y cuatro años de su edad.

No hay para qué decir que, muerto Escoto, los franciscanos continuaron su misión de defender la Concepción Inmaculada de María: desde las aulas lo mismo que desde el púlpito, de palabra como por escrito han venido, á través de seis siglos, proclamando, defendiendo la sentencia de la *opinión piadosa*. Han sostenido con tal motivo ruidosas y célebres controversias, como las de Avignon, ante el Papa Juan XXII, la sostenida ante Sixto IV por el Rvmo. P. Francisco Nuñez, General de la Orden, después de la cual lo dijo el Soberano Pontífice: *tú eres mi verdadero San*, dictado con el que ha pasado á la historia; la que en Ferrara inmortalizó al P. Bartolomé de Jeltró, y tantas otras que, como purísimos diamantes, abrillantan el cielo de la Religión de los Menores.

** Ah! y con quo inenarrable placer ha visto la Orden Franciscana que la Virgen

Santísima, vencidos ya todos los opositores, recibió sobre los altares, los homenajes del pueblo cristiano, y quo su Concepción sin mancha con solemnemente proclamada dogma fe, el 8 de Diciembre de 1854, por el inmortal Pio XI!

Cuán justa fué, y para la Orden cuán gloriosa, la determinación del insignio P. Terciario Franciscano, al ordenar, en el día de la proclamación, que el texto dogmático, grabado en una plancha de plata, fuese colocado al pie de una estatua de San Francisco de Asís, como testimonio de quo sus hijos se deían, después de Dios, esta memorable victoria, tras una prolongada lucha de seis siglos!

Por eso la Orden universal se asocia con todo el entusiasmo de los recuerdos, do las tradiciones y del amor por su exelente Patrona, la Inmaculada, á los festejos que el mundo cristiano prepara en celebración del quinagésimo aniversario de su declaración dogmática y aguza los alicientes del ingenio de sus hijos para quo todo lo que con tal motivo se realice resulte grande, magnífico, digno—en cuanto sea posible—de la grandeza de la Madre de Dios.

FR. SAMUEL EIJAN.

O. F. M.

8 de Diciembre

Vengo de presenciar una primera comunión

Trigo la cabza llena de trajes blancos, de miradas azules, de líneas virginales, de perfumes de azucena, de riegos, de promesas, de cantigas infantiles; la cabeza llena de líneas y rumores que flotan como aves que no encuentran donde posarse; el corazón lleno de recuerdos, que han despertado al ruido de ese bello desorden que flota en mi cabeza; mi cabeza es un colmenar, á cuyo torno van zumbando un mundo de puntos luminosos, que semejan luces con alas; mi corazón es la superficie rumurosa del lago que refleja las luces de la altura.

La inocencia, es la virtud níta, quo tiene todos los atractivos de las grandes virtudes. Es el primer aliento del alma, el primer perfume del corazón en flor, es la primera flor quo se agota, quizá el primer bien quo se pierde. Es la virtud más bella, porque nada más bello quo ignorar el mal. Es la virtud del niño, la aurora del alma; quizá por ello amamos á la níta y sentimos nostalgia por aquella luz.

Una primera comunión, es una fiesta saturnalia de virtud blanca, que trasciende á todos los corazones quo crecen; es una fiesta quo nos llena de santas emociones; nos detiene en el camino y nos hacen tornar la vista para mirar hacia nuestra níta. ¡Qué bello, es recordar entonces aquél día feliz de nuestra primera comunión; mirar desde la cumbre de la esfera, aquella hora que flota en medio de la aurora de nuestra vida, como una nota de luz más brillante que las otras! ¡Qué bello parentesis! Parece que nuestra níta se alarga para inundar de luz nuestra frente, ó que el corazón se hunde en el templo, buscando aquella hora de santa felicidad.

¡Qué bello, vivir un momento, el consorcio de esas dos vidas; los minutos de esas dos horas, quo acaso se distan muchos años; nuestros labios cargados de vejez, sobre los perfumados de un niño; nuestro corazón agrietado y frío sobre aquél otro coronado de rosas. ¡Oh, qué placido es, vivir un momento la vida del niño, con su mismo amor y su misma virtud!

Esos que vosotros lo que no creéis, que vosotros afirmáis.

No es para una soberbia macana esto; creemos quo debe ó bien permitirse fumar en todos los asientos ó bien en ninguno.

Esperando su opinión lo saludan.

Varios suscriptores.

Diciembre 8 de 1903.

¡Por vida del que inventó el tabaco, quo me veo en un serio compromiso!

primero en nombre de la Juventud. Calólico del Reducto de que formó parte, y los últimos en nombre de la Unión Democrática Cristiana. Los tres jóvenes, que hacen los primeros ensayos en el arte del bien decir, cumplieron (explicadamente) su cometido, siendo interrumpidos a cada instante por los aplausos de los oyentes, que, pendientes de los labios de los oradores, escuchaban entusiasmados los vibrantes períodos en los cuales palpitaba llena de vida y de entusiasmo el alma vigorosa de la juventud católica.

—Salvad a la juventud—clamaba la voz vibrante y convocadora del joven Labata, y franco y sincero en el desarrollo de su tema, llevó el corazón de sus oyentes al convencimiento fático de la suma necesidad en que se halla la sociedad cristiana, de buscar un abrigo salvador, para la generosa juventud católica tan expuesta en las calles de la vida.

Los jóvenes Garciandía y Notaroberto, discutieron sobre la necesidad de la noche social cristiana, agrupando todos los elementos de orden bajo la bandera salvadora de la Unión Democrática Cristiana.

La parte musical resultó alegre y sumamente variada.

El señor conde Gabriel A. Monestier, con la hermosa voz que ya conocemos, y con aquella gracia y mestiza que lo distinguen, cantó con todo corrección una exquisita Ave María que fui con toda justicia, aplaudida con calor por parte de los presentes.

El señor Arturo Galucci, con sus chispeantes cantoras populinas, y con el gracia y buen gusto con que sabía presentarse y hacerse dueño de la escena, constituyó la parte cómica del acto, sosteniendo con su buen humor, la hilariidad y la alegría constante en el auditorio, y cosechándose merendas ovaciones.

Tanto el Sr. Monestier, como el Sr. Galucci, fueron acompañados al piano por el joven Gunes, a quien ya nacidos consagrados al aplauso mucha vece como un pianista de mérito.

Posiblemente, en el fuero interno, casi todos los que hayan leído nuestros desafío escritos, dirán que tenemos razón en cuanto decimos, y de que la tenemos, que el fuero externo no quiera manifestar lo que nos importa, subjetivamente?

Consejo Superior—Celebró sesión el sábado 5 del corriente bajo la presidencia del doctor Lengua y asistencia de los señores Pino, Camacho, González, Cardozo, doctor Gallián, Novoa, Magdalena, Alfonso, Artega, Cáceres, Dumont, Varona, Pino, Vidal, doctor Fernández, Ponce de León, Pino, Damiani y Quaglietti.

—Se aprobaron varias cuentas.

—Se dictó lectura al balance de caja correspondiente al mes de Noviembre p/p.

—El Círculo de Minas comunicó que suspendió la peregrinación proyectada al Verbum.

—El de San Carlos solicitó libros para la biblioteca que forma.

—El de Las Piedras, la nombró delegado al doctor Luis Brattain.

—Se dictó lectura a dos notas de la Comisión provisoria que ha iniciado los trabajos de fundación de un Círculo en San Eugenio del Cuyurí.

—Se dictó lectura a una nota del señor Cura Rivera.

El Círculo de Treinta y Tres solicitó medidas.

Y así nació. De capitulación en capitulación, ramas entrezogando el encinijo (todo lo que nació en un mismo año), 31.000 llegan a la edad de setenta años, 12.000 a los ochenta, 8.811 a los noventa y 245 a los noventa y siete.

A partir de este límite cifra se nota una impensa desproporción, según lo expresó la siguiente tabla:

119 individuos llegan a los 93 años.

64 — — — 90

23 — — — 100

9 — — — 101

3 — — — 102

1 — — — 103

Para estos cálculos hemos despreciado esas fracciones; pero en pasando de los ciento tres años hay que tenerlas en cuenta, pues del millón de personas sólo 0,3 llegan a los ciento cuatro años y 0,4 a los ciento cinco. A la edad de ciento seis años no llega ni siquiera una persona de cada 10.000.000.

PAPA EXHORTA CONCEJOS

En el departamento de Isère (Francia) se emplea un curioso procedimiento para encargar conceljos.

Se les coloca en tabillas que no son más largas ni más anchas que sus cuerpos, y en ellas se les da abundante alimentación.

Los pobres animales devoran; pero por el miedo de caer de sus perchas, en las que no pueden ni volverse, no hacen otra fiesta que la verda.

Con esto regímen se fija en ponceles de gordos, y a propósito para ser guisados.

ECOS DE FRANCIA

LA NUEVA ASOCIACIÓN DE LOS RELIGIOSOS CONFERENTIALES

No todos los religiosos toman el camino de los Páctores. Muchos quieren permanecer Francia y continuar su apostolado.

—¿Cómo hacer? Sus capillas han sido cerradas, y los oficios, ostentaremos nuestra buena voluntad, nuestra inquebrantable adhesión a la Sociedad Apostólica y nuestras más vehementes deseos porque triunfe la Iglesia Santa, de sus crueles e inconstantes enemigos.

—Sobre todo, hay que decir las cosas, hay que repetir sin cesar cuantos los legítimos maestros enseñan y enseñan.

—Y si los que ya sus especiales aptitudes debieran hacer uso a la voz autorizada de los Páctores, no lo hacen, salgamos de las humildes esferas cuantos más sea posible, y ya que no podemos ostentar nuestros talentos, ostentaremos nuestra buena voluntad, nuestra inquebrantable adhesión a la Sociedad Apostólica y nuestras más vehementes deseos porque triunfe la Iglesia Santa, de sus crueles e inconstantes enemigos.

—Nadie puede dar más de lo que tiene, ni más está obligado; si los que mucho poseen, sean dañados, queremos lo que podemos, lo que tenemos poco.

—Pero hay que prestar, aunque sea en deserto. Puedo que algún inesperado lo inobediente pasajero oiga, sin que nos tememos de ello.

F. ORTIZ Y SAN PELAYO.

so llenan favorecerla enviando al efecto volantes a otros objetos y títulos que juzguen convenientes y necesarios, los cuales se servirán dirigirlos, a la presidente del país, a la calle Chaná 01, domicilio del señor Eduardo Noguera, encargado de hacerlos llegar a su destino.

Predicar en desierto.

No faltará quienes digan que estamos predicando en desierto. Pues si cuando los predicas, Pues si cuando los predicas, no están muy literariamente dicho, es muy verdad, y la verdad no necesita, para proclamar, que es su propia esencia. Además, incluyendo nuestras las palabras que el ferviente jefe católico, el hombre hermano-franco y leal combatiente, Don Ramón Nocedal, dijo a un adversario político en el Congreso español, cuando éste le felicitó por la brillanteza de su discurso, diríamos con él: «no me satisfago con esa felicitación, porque bien sé yo que España no se pierde por falta de buenas discursos, sino por falta de buenas voluntades.

Este mismo podemos extenderlo al mundo entero y decir: que bien sabemos que el mundo no se pierde por falta de buenos escritores, ni buenos oradores, ni por falta de hombres braves, ni por falta de buena voluntad.

Lo que se dedica que no son tan necesarias las correcciones de lenguaje y de formas literarias, como la corrección en los actos. Sean buenos los actos de los hombres, que solo se puede hacer gracia de las buenas formas.

Finalmente confesamos que no nos hemos propuesto escribir artículos literarios, que por otra parte somos incapaces de escribir. Nos hemos propuesto poner de manifiesto la indolencia que resulta en el elemento católico, entre el cual, si temposo en la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a vapor de la Compañía Unión Traction invierten dos horas en recorrer los 120 kilómetros que separan Indiápolis de Eunice. La misma distancia en el tren eléctrico, cuando se acuerda la cuba un tren eléctrico, cuando se acuerda la del tren de vapor, en menos de una hora, pues si bien los trenes eléctricos deben disminuir su marcha al atravesar las ciudades, pueden, en cambio, alcanzar en campo abierto velocidades de veces mayora que los ferrocarriles de vapor.

Los ferrocarriles a

Establecimientos católicos

(DE ENSEÑANZA)

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos y medio-pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad. (Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente. Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Busto.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Sols 654.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio de los R. R. P. P. Oblatos.—Enseñanza elemental, comercial y de idiomas.—Canelones 224.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto. Calle San José esquina Daymán. Admiten externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admiten externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices. Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilos.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Sols 51. Admiten externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupillas y internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admiten externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admiten externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Riviera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia n.º 39 4 41 (Paso del Molino). Admiten externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupillas y internas. Calle Martín García n.º 14.

Escuela-Taller de las RR. R. H. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista n.º 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro n.º 11.

Escuela-Taller de las RR. R. H. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

«LA MANCHESTER»

COMPANIA INGLESA

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

Para informes: EUGENIO O'BRIEN. 68-ZABALA-68

Eduardo NOGUEIRA

Comisionista y Agente de Negocios. Administración y venta de fincas, Comisiones en general, Cobranzas de alquileres, diarios, colegios, etc.—Precios modicos—Garantías de primer orden.

Chanc. 61 (altos) Montevideo.

Sucursal en Buenos Aires.

Boletín de «El Amigo del Obrero» 16

El Avaro

NOVELA ORIGINAL

DE E. CONSCIENCE

tres veces la cabeza hacia la grana, echóse a reír a carcajadas y dijo para sí:

—¡Ah! ¡bien! exclamó con alegría. Nuestro Bles (1) está contento de llegar a casa; pero si el pobre animal supiese algo del asunto, sería capaz de tomar el galope.

En seguida vió aparecer a lo lejos en el recodo del bosque a su hermano con su carro. Y no pudiendo hacerse oír a causa de la distancia que la separaba del joven, se puso a gritar con todas sus fuerzas,

(1) Equivalente flamenco de Bayardo.

"AL PROGRESO DE PARIS"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1874

Taller especial para platear, dorar y nickelar toda clase de metales

Se renuevan arañas, adornos de sala y de piano, como también se refocan estatuas de metales, terracota, etc., dejándolas como salen de fábrica.—Especialidades en vasos de Iglesias.—So platea, dora, nickelar bronces y oxida sobre todo metales en colores diferentes.—So colocan y componen campanillas eléctricas.—Se hacen composturas de alhajas y pertenecientes al ramo.

MONTEVIDEO Teléfono «La Cooperativa» 455.

FRANCISCO VALERTE

536.—CALLE 18 DE JULIO—536

ESTA FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE

Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

483 DE 88
MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Cartujas por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» n.º 202
«LA COOPERATIVA» n.º 1111

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sofás, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

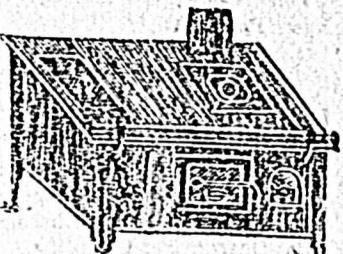
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

COCINAS SISTEMA MANZI

PRIVILEGIADA POR EL SUPERIOR
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY Y ARGENTINA



Esta no tiene rival por su bondad y economía, garantida de un 50% por ciento en consumo de combustible y en prontitud del servicio, y es un aparato hecho especialmente para la más conveniencia y economía de una casa. En esta casa se hacen cocinas de todas dimensiones, tanto para hoteles, restaurantes y fondas con caldera a vapor. Visiten la casa.

CALLE CONSTITUYENTE 108—Montevideo

EL GLOBO

CASA ESPECIAL EN TRAJECITOS DE NIÑOS
Y NIÑAS Y CONFECCIONES DE SEÑORAS

De ANTONIO MARRI

Calle Agraciada 307 y 300 esq. Madrid

A una cuadra de la Iglesia de la Aguada

Sastrería y ropa hecha y fábrica de gorras por mayor y menor.—ESPECIALIDAD EN SU TALLER DE MODISTERIA, ATENDIDO POR VEINTE OPERARIAS, BAJO LA COMPETENTE DIRECCIÓN DE REHOMBRADA PROFESORA.

VENDER BUENO Y BARATO, es el lema de la casa

Novedad en toda estación y positiva economía.—Se recomienda a muy especialmente a las familias católicas visiten nuestro establecimiento.

echando a correr más apisa aun que antes.

—¡Bartolomé! ¡Bartolomé! ¿Lo tienes? ¿Tienes el pañuelo?

Sin duda comprendió el joven campesino los gestos de su hermana, pues se levantó encima del carro y echó su gorro al aire, el que cayendo a algunos pasos de distancia lo obligó a detener el caballo para ir a recogerlo.

Entre tanto llegó Juanita corriendo y echado en sudor.

—¡Y bien! Bartolomé exclamó, ¿Tienes el pañuelo?

Juanita; Juanita contestó con gozosa exaltación, soy completamente feliz. Fíjate si hay motivo para ello; el señor a quien debía entregar los aros,—el cual es confitero,—me ha preguntado por qué tiene el semblante tan risueño cuando él me paga.

—Si, Bartolomé, repuso la joven pateando de impaciencia en la nieve, está bien; pero ¿tienes el pañuelo?

—Ciertamente que lo tengo; pero pres-

tae un poco de atención, continuó el joven. He hablado con aquél señor de mi madre y de su fiesta.

—Déjame ver, Bartolomé, déjame ver.

—Y ¿sabes lo que ha dicho el señor, Juanita? ha dicho que él quería hacer tam-

bien un regalo a la madre.

—De veras? Dios mío, qué ventura!

—Sí, y me ha dado trabajo para todo el invierno.

—Y ¿es eso el regalo para la madre?

—No, Juanita; ha deslizado en mi mano una hermosa pieza de cinco francos nuevecito, flameante, y me ha dicho que debía añadirla al precio del pañuelo para poderlo comprar mejor.

—Cinco francos, ¿cuánto cuesta el pañuelo?

—Ocho y medio, Juanita, ocho y medio francos!

—Dios me asista! Querido Bartolomé, habla con eso para pañar la casa un mes entero. ¿Me lo dejas ver pues?

—Sí, pero antes tengo que decirlo otra

AVISOS PROFESIONALES

DOMINGO ZANELLI, pintor y vidriero. Calle Sierra n.º 69.

JUAN LLADO, Tazador y constructor. San José 340.

BERNARDO O. FERRES—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS—Médico cirujano; consultas de 3 a 4 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREZ abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIART—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2, Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano. Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones n.º 173 y 175.

JOSE R. MAZARINO—Procurador. Se encarga de cobranzas en general. Maciel 131a.

SIXTO J. DUTRA—Contador público. Miguelete 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA—Escribano público. Misiones 180, entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina. Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Ha abierto su Escritorio en la calle Misiones n.º 173. Montevideo.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEUX—Balneógrafo público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de